

**OPTION INTERNATIONALE DU BACCALAURÉAT
SESSION 2017**

Vendredi 2 juin 2017

SECTION : ESPAGNOLE

ÉPREUVE : LANGUE-LITTÉRATURE

DURÉE TOTALE : 4 HEURES

Les dictionnaires sont interdits.

Le candidat traitera un des deux sujets

SUJET 1

Volvió los ojos en la carátula: vio la fachada borrosa de un gran edificio y, al pie, una inscripción en letras mayúsculas: "El colegio Leoncio Prado no es una antesala de la carrera militar". Alargó la mano, tomó el folleto, lo acercó a su rostro y comenzó a hojearlo con sobresalto: vio canchas de fútbol, una piscina tersa, comedores, dormitorios desiertos, limpios y ordenados. En las dos caras de la página central, una fotografía iluminada mostraba una formación de líneas perfectas, desfilando ante una tribuna; los cadetes llevaban fusiles y bayonetas. Los quepís eran blancos y las insignias doradas. En lo alto de un mástil, flameaba una bandera.

5 -¿No te parece formidable? - dijo el padre. Su voz era siempre cordial, pero él la conocía ya bastante, para advertir ese ligerísimo cambio en la entonación, en la vocalización, que velaba una advertencia.

-Sí - dijo inmediatamente-, Parece formidable.

10 -¡Claro! - dijo el padre. Hizo una pausa y se volvió a la madre: -¿No ves? ¿No te dije que sería el primero en entusiasmarse?

15 -No me parece -repuso la madre, débilmente, y sin mirarlo-. Si quieres que entre ahí, haz lo que te parezca. Pero no me pidas mi opinión. No estoy de acuerdo en que vaya interno a un colegio de militares.

Él levantó la vista.

20 -¿Interno a un colegio de militares? -Sus pupilas ardían- Sería formidable, mamá, me gustaría mucho.

-Ah, las mujeres -dijo el padre, compasivamente-. Todas son iguales. Estúpidas y sentimentales. Nunca comprenden nada. Anda, muchacho, explica a esta mujer que entrar al Colegio Militar es lo que más te conviene.

-Ni siquiera sabe lo que es -balbuceó la madre.

25 -Sí sé -replicó él, con fervor-. Es lo que más me conviene. Siempre te he dicho que quería ir interno. Mi papá tiene razón.

-Muchacho -dijo el padre. Tu madre te cree un estúpido incapaz de razonar. ¿Comprendes ahora todo el mal que te ha hecho?

-Debe ser magnífico -repitió él-. Magnífico.

30 -Bueno -dijo la madre-. Puesto que no hay nada que discutir, me callo. Pero conste que no me parece.

-No te he pedido tu opinión -dijo el padre- Estas cosas las resuelvo yo. Simplemente te comunicaba una decisión.

La mujer se puso de pie y salió de la sala. El hombre se calmó al instante.

35 -Tienes dos meses para prepararte -le dijo- Los exámenes deben ser fuertes, pero como no eres bruto, los aprobarás sin dificultad. ¿No es cierto?

-Estudiaré mucho -prometió él-. Haré todo lo posible por entrar.

40 -Eso es -dijo el padre- Te inscribiré en una Academia y te compraré los cuestionarios desarrollados. Aunque me cueste mucha plata, vale la pena. Es por tu bien. Ahí te harán un hombre. Todavía estás a tiempo para corregirte.

-Estoy seguro que aprobaré - dijo él-. Seguro.

45 -Bueno, ni una palabra más. ¿Estás contento? Tres años de vida militar te harán otro. Los militares saben hacer sus cosas. Te templarán el cuerpo y el espíritu. ¡Ojalá hubiera tenido yo a alguien que se preocupara de mi porvenir como yo del tuyo!

-Sí. Gracias, muchas gracias -dijo él. Y después de un segundo, añadió, por primera vez: -Papá.

-Hoy puedes ir al cine después del almuerzo -dijo el padre-. Te daré diez soles de propina...

Mario Vargas Llosa (1963), *La ciudad y los perros*.

TAREA:

– Realice un comentario literario completo del texto precedente.

CRITERIOS DE CALIFICACIÓN:

La puntuación total se distribuirá atendiendo a los siguientes aspectos:

–Contexto literario y cultural: hasta 4 puntos.

–Análisis del texto (comprensión, estructuración, recursos técnicos y expresivos): hasta 10 puntos.

–Conclusión (síntesis y valoración): hasta 2 puntos.

–Corrección lingüística y presentación: hasta 4 puntos.

SUJET 2

Al recordar esto, Daniel, el Mochuelo, pensó que él renegaba de su camino por la ambición de su padre. Y contuvo un estremecimiento. Le anegó la tristeza al pensar que a lo mejor, a su vuelta, don José ya no estaría en el confesionario ni podría llamarle "gitanón", sino en una hornacina de la parroquia, convertido en un
5 santo de corona y peana. Pero, en ese caso, su cuerpo corrupto se pudriría junto al de Germán, el Tiñoso, en el pequeño cementerio de los dos cipreses rayanos a la iglesia. Y miró a don José con insistencia, agobiado por la sensación de que no volvería a verle hablar, accionar, enfiar sus ojillos pitañosos y agudos.

Y, al pasar por la finca del Indiano, quiso ponerse triste al pensar en la Mica, que iba a casarse uno de aquellos días, en la ciudad. Pero no sintió pesadumbre por no poder ver a la Mica, sino por la necesidad de abandonar el valle sin que la Mica le viese y le compadeciese y pensase que era desgraciado.

El Moñigo no había querido despedirse porque Roque bajaría a la estación a la mañana siguiente. Le abrazaría en último extremo y vigilaría si sabía ser hombre hasta el fin. Con frecuencia le había advertido el Moñigo:

—Al marcharte no debes llorar. Un hombre no debe llorar aunque se le muera su padre entre horribles dolores.

Daniel, el Mochuelo, recordaba con nostalgia su última noche en el valle. Dio media vuelta en la cama y de nuevo atisbó la cresta del Pico Rando iluminada por los primeros rayos del Sol. Se le estremecieron las aletillas de la nariz al percibir una vaharada intensa a hierba húmeda y a boñiga. De repente, se sobresaltó. Aún no se sentía movimiento en el valle y, sin embargo, acababa de oír una voz humana. Escuchó. La voz le llegó de nuevo, intencionadamente amortiguada:

—¡Mochuelo!

Se arrojó de la cama, exaltado, y se asomó a la carretera. Allí abajo, sobre el asfalto, con una cantarilla vacía en la mano, estaba la Uca—uca. Le brillaban los ojos de una manera extraña.

—Mochuelo, ¿sabes? Voy a La Cullera a por la leche. No te podré decir adiós en la estación.

Daniel, el Mochuelo, al escuchar la voz grave y dulce de la niña, notó que algo muy íntimo se le desgarraba dentro del pecho. La niña hacía pendular la cacharra de la leche sin cesar de mirarle. Sus trenzas brillaban al sol.

—Adiós, Uca—uca —dijo el Mochuelo. Y su voz tenía unos trémolos inusitados.

—Mochuelo, ¿te acordarás de mí?

Daniel apoyó los codos en el alféizar y se sujetó la cabeza con las manos. Le daba mucha vergüenza decir aquello, pero era ésta su última oportunidad.

—Uca—uca... —dijo, al fin—. No dejes a la Guindilla que te quite las pecas, ¿me oyes? ¡No quiero que te las quite!

Y se retiró de la ventana violentamente, porque sabía que iba a llorar y no quería que la Uca—uca le viese. Y cuando empezó a vestirse le invadió una sensación muy vívida y clara de que tomaba un camino distinto del que el Señor le había marcado. Y lloró, al fin.

TAREA:

- Realice un comentario literario completo del texto precedente.

CRITERIOS DE CALIFICACIÓN:

La puntuación total se distribuirá atendiendo a los siguientes aspectos:

- Contexto literario y cultural: hasta 4 puntos.
- Análisis del texto (comprensión, estructuración, recursos técnicos y expresivos): hasta 10 puntos.
- Conclusión (síntesis y valoración): hasta 2 puntos.
- Corrección lingüística y presentación: hasta 4 puntos.